

PALABRAS TENDIDAS. LA OBRA DE VITTORIO BODINI ENTRE ITALIA Y ESPAÑA

Juan Carlos de Miguel y Canuto (ed.)

Publicacions de la Universitat de València, 2020, 213 p.

(ISBN: 978-84-9133-319-7)

Almudena Miralles Guardiola*

Universidad de Murcia

La pretensión de Juan Carlos de Miguel, tanto a través de la organización de la jornada universitaria como de la promoción y publicación de este volumen, era la de situar a Vittorio Bodini en el destacado lugar que merece, por méritos que vamos a exponer a través del análisis de los ensayos, como hispanista (crítico literario y traductor) y como escritor. Porque lo cierto es que, a pesar de sus incuestionables aportaciones a la difusión de la literatura española en Italia y a la calidad de sus producciones literarias, la obra de Bodini permanece por descubrir en nuestro país. Como destaca Manuel Carreira Díaz, profesor de la Universidad de Sevilla y autor de la presentación del volumen, “en España, a cuya literatura, historia y forma de vida Bodini dedicó tanto trabajo y pasión, no se le había rendido ninguno de esos homenajes colectivos” (p. 10). Hasta que llegó esta iniciativa de Juan Carlos de Miguel en la Universidad de Valencia, “destinada a la rememoración y revalorización de la obra de Bodini” (p. 10).

El volumen está compuesto por nueve ensayos, unos en italiano y otros en español, de extensión semejante a excepción del que firma Evangelina Rodríguez, en el que la autora se detiene más que el resto en la aportación de detalles y la descripción del contexto. Los ejes temáticos que funcionan como hilo conductor entre todos los trabajos son: la especial conexión que sentía Bodini con nuestro país y los poetas del 27, sus distintas facetas como hispanista, su presencia en la crítica literaria española y la infravaloración de su labor creativa como poeta y autor de novelas. Estas grandes cuestiones, tratadas desde distintos puntos de vista y en base a diferentes aspectos, no dejan lugar a dudas acerca de la ya mencionada finalidad del escrito de destacar la labor de una gran figura literaria del siglo XX.

Sin perder de vista ese objetivo, los trabajos aportan información sobre la biografía de Vittorio Bodini imprescindibles para comprender su trayectoria literaria, y justifican

* **Dirección para correspondencia:** Almudena Miralles Guardiola. Plaza Santa Ana 2, 30008 Murcia. (almudena.miralles@um.es)

sus reflexiones incluyendo citas extraídas de las cartas que el crítico intercambiaba con otros célebres literatos de la época (Alberti, Larrea, Macri), así como de sus obras publicadas e inéditas y de comentarios sobre su carrera de otros críticos contemporáneos y posteriores. Así, Bodini es presentado como un enamorado de España, su idioma, sus costumbres y sus gentes, que todos los estudios coinciden en identificar con un “Sur” siempre presente en su obra, entendido como un sentimiento que le hacía relacionar la vida en su Salento de origen con la que observaba en nuestro país. Se trataba de un enamoramiento profundo pero no falto de objetividad, ya que Bodini no se centraba únicamente en los aspectos que le atraían de ese “Sur”, también señalaba con indignación sus contradicciones.

Los ensayos presentan a un Bodini que vive inmerso en un constante proceso de aprendizaje, como un observador nato al que no se le escapa un detalle del entorno que le rodea; un trabajador incansable que no cesa de buscar experiencias enriquecedoras sobre las que volcar todo su ingenio por escrito. Siempre en relación con la personalidad de Bodini, los autores de los ensayos desarrollan diferentes aspectos de su trabajo literario, como traductor, crítico y escritor. Manuel Carrera se esfuerza en la introducción del volumen en esclarecer estos focos de atención: el compromiso social y político del autor y el reflejo del mismo en su obra, su ramificada vocación de hispanista como eje vertebrador de la mayoría de sus trabajos y de muchas de sus relaciones, y reflexiones que pretenden esclarecer algunas cuestiones más profundas y menos estudiadas sobre la obra de Bodini, como son su labor como autor de novelas y la recepción del autor en España. Así, Carrera expresa que “las *Palabras tendidas* del volumen son [...] las manos tendidas que unen, como Vittorio Bodini unió en sí y para los demás, literaria y afectivamente, a dos grandes países como Italia y España” (p.13).

Vittorio Bodini (Bari 1914- Roma 1970) es muy acertadamente definido por María Consuelo de Frutos, autora del ensayo que abre el recopilatorio, como un “intelectual de prestigio de la segunda mitad del siglo XX: poeta, narrador, periodista, docente universitario e hispanista (en su doble faceta de traductor y de crítico literario)” (p.15). Vivió como un viajero incansable, en constante búsqueda de estímulos e inspiración, entre su Apulia natal, Andalucía y las capitales de ambos países. Murió a una edad temprana, a los 56 años, dejando varias empresas literarias inacabadas y numerosos e ilusionantes proyectos por realizar. Los ensayos de *Palabras tendidas* cuentan con detalle cuáles fueron las principales inquietudes personales y profesionales de Bodini.

Acerca de las primeras manifestaciones del estrecho y profundo vínculo que Bodini sentía con España, que empezó a percibir cuando todavía era un estudiante en Florencia, escribe Carolina Tundo en *Alle origini della «vocazione ispanofila» di Vittorio Bodini: il Diario romano e altri scritti (1944-1946)*. Se trata de una vocación, como la define la autora, que determinó gran parte de su vida profesional y que repercutió en gran medida en su producción literaria. Tundo recorre los trabajos de Bodini relacionados con España hasta 1946, desde sus primeras traducciones de los poetas Juan Larrea y Juan Ramón Jiménez, publicadas en la revista *Vedetta mediterranea* en 1941, hasta el reflejo de la cultura española en sus escritos de estos años. Pero lo verdaderamente original del trabajo es el análisis de algunos textos inéditos de Bodini que se conservan

en el Archivo Vittorio Bodini de la Universidad de Salento. La autora intercala en el ensayo algunas fotografías de estos documentos originales que aportan interés e ilustran sus reflexiones.

De todos los textos inéditos que se conservan de Bodini, Tundo da protagonismo al *Diario Romano*, que Bodini comenzó a escribir en 1944 y en el que encontramos las primeras referencias a la cultura española; al *Quaderno giallo*, donde tiene lugar “un continuo confronto con la Spagna” (p.43), y al relato autobiográfico *Roma 1944*. En este último encuentra la autora la primera declaración directa de Bodini acerca de su amor por España y la lengua española, y recoge Tundo que “il cuore gli si stringeva nell’ascoltare una canzone popolare spagnola, tempi in cui esisteva in lui la ferma convinzione che l’erba «non potesse chiamarsi altrimenti che *yerba*, e la stella *estrella*»” (p.40). Tundo defiende la hipótesis de que la atracción que Bodini sentía hacia la cultura española estaba vinculada a sus propias raíces, siempre identificadas con ese gran concepto del “Sur” que determinaba sus experiencias y sus movimientos. Así, la autora concluye que “Bodini tenterà per tutta la vita di risolvere l’eterno dissidio amore-odio che lo legava a la propria terra. Questa ricerca darà i suoi frutti solo dopo il contatto con lo spirito più vero e misterioso della Spagna” (p.48).

En estrecha relación con esa vocación hispanófila sobre cuyos orígenes escribe Tundo, encontramos las aportaciones de María Consuelo de Frutos, Juan Carlos de Miguel y Antonio Lucio Giannone. Frutos elige como epicentro de sus reflexiones el compromiso social de Bodini y el reflejo del mismo en sus escritos. La autora cuenta que, a pesar de que probablemente ya cuando estudiaba en Florencia Bodini habría oído hablar sobre la guerra civil española y el caso de García Lorca, habría que esperar a 1940, tras el comienzo de su amistad con Macrì, para que el escritor se interesara en la crítica de textos españoles y en su traducción. Sus primeras traducciones de poetas de la generación del 27 se publicaron, como también indica Tundo, en 1941 en la revista *Vedetta mediterranea* de Lecce.

En cuanto a la posición de Bodini frente al conflicto español y el régimen de la posguerra, sus primeras manifestaciones las encontramos, según el relato de Frutos, en la sección «Corriere Spagnolo» de *Domenica*, el periódico en el que escribe Bodini desde su traslado a Roma en 1944. La autora del ensayo subraya que el escritor “se pone claramente del lado de la cultura antifranquista al denunciar el enorme número de exiliados como consecuencia de la situación política española” (p.17). Ya en Madrid, adonde llega en 1946, Bodini escribe crónicas periodísticas que envía a Italia y en las que opina sobre esa realidad que se vive en España. Al principio son textos cargados de tecnicismos y centrados en cuestiones políticas. Sin embargo, a pesar de que Bodini continuó declarándose siempre contrario al franquismo, con el paso de los años se encargó más de los aspectos culturales que más le interesaban de nuestro país porque, según escribe Frutos, “él explica claramente que no ha venido a España a hablar mal de Franco, pues para hacer eso no le hacía falta desplazarse” (p.22).

Al igual que Tundo analiza las referencias a España en algunos textos inéditos de Bodini, Frutos hace lo propio, de forma todavía más detallada, con sus publicaciones en las distintas etapas de su biografía. Cabe destacar su referencia al *Diario verde*, que

Bodini escribió durante los primeros meses de estancia en Madrid y constituye el objeto de estudio del trabajo de Giannone. Para concluir su exposición sobre el compromiso cívico de Bodini con la realidad española, la autora también se refiere a su relación con los poetas exiliados Larrea y Alberti. La amistad que entabló con este último marcó un antes y un después en la vida y la obra de ambos; más adelante nos detendremos en estas repercusiones que son desgranadas por Simone Giorgino en su aportación a este recopilatorio. Pero sigamos el mencionado hilo conector de buena parte de los trabajos de *Palabras tendidas*, la relación entre Bodini y España, así como su lectura de la cultura española. Este eje nos conduce al ensayo de Juan Carlos de Miguel, precisamente titulado *Vittorio Bodini intérprete de la vida española*, basado en las crónicas que el italiano escribió entre 1947 y 1954 con la vida en Madrid como motivo principal, publicadas por Giannone bajo el título de *Corriere spagnolo* en 1987.

De Miguel incide, como también lo hace Tundo en su ensayo, en la importante presencia del mencionado “Sur” de Bodini tanto en los temas desarrollados en las crónicas como en su tratamiento, que el autor del ensayo define como “maduración y síntesis definitiva en la producción bodiniana” (p.52) de la cultura española y la cultura barroca de su Lecce natal. El profesor realiza un recorrido por los veinte artículos que forma parte del recopilatorio para identificar en ellos, en cuanto a su estructura interna, los aspectos de la cultura y las costumbres españolas que más interesan a Bodini, así como sus más que probables reflejos en la forma de vida del sur de Italia. Escribe sobre sus amistades españolas, las experiencias que vive en Madrid, las diferencias entre clases sociales, la literatura contemporánea, el flamenco y las corridas de toros como costumbres muy arraigadas y sobre otros rasgos que asocia con la idiosincrasia española. Pero De Miguel deja claro que si hay algún punto en común en la práctica totalidad de las crónicas es la “comparación cultural hispano-italiana [...]. Si bien a veces expone lo que diferencia a ambas naciones, otras muchas explica lo que las acerca. Esta acabará siendo la perspectiva dominante” (p.62), al igual que probablemente fue la que determinó su profundo vínculo con España.

Sobre sus primeras impresiones respecto a la forma de vida en Madrid escribió Bodini, además de en las mencionadas crónicas, en un diario personal al que puso el título de *Diario spagnolo. Quaderno verde* que permanece inédito. En su contenido y características centra su aportación al volumen el profesor de la Universidad del Salento Antonio Lucio Giannone, quien además, como hemos visto, fue el responsable y editor de la recopilación de crónicas publicadas en el *Corriere spagnolo* revisado por Juan Carlos de Miguel en su ensayo. Giannone destaca que durante las primeras semanas que pasa en Madrid, Bodini reflexiona en su diario acerca del ambiente literario que descubre en la ciudad, los escritores con los que se relaciona y las conversaciones que establece con ellos. Escribe sobre los poetas del 27 y especialmente sobre García Lorca, que “era già il poeta più amato da Bodini, e diverrà il suo ideale punto di riferimento nella scoperta della Spagna, oltre che oggetto di un’attenzione costante fino agli ultimi anni” (p.82). Pero no se detiene únicamente en la reflexión sobre autores y escritos poéticos, también analiza la narrativa española de la época de la mano de Pedro Salinas. El autor del ensayo subraya los grandes conocimientos sobre literatura española contemporánea

ea que demuestra Bodini en su diario, hecho que corrobora su profundo interés por comprender la cultura de nuestro país y, especialmente, aquella a la que tenía acceso de primera mano. Como curiosidad citar lo que menciona Giannone acerca del porqué del título del diario, explicado por el propio Bodini en la primera página: no solo porque la portada fuera de color verde, “ma anche perché «Il verde è troppo importante per la letteratura spagnola, non solamente per le calze di Don Gil o per Lorca»” (p.81).

A pesar de que era Lorca la principal fuente de inspiración española en su producción poética, fue con otro poeta de la generación del 27, Rafael Alberti, con quien Bodini pudo establecer una relación de amistad que tuvo una gran repercusión tanto en la vida como en la obra de ambos. Sobre esta cuestión se interesa Simone Giorgino en *Palabras tendidas*, donde realiza un análisis de los momentos más interesantes de esta relación. Señala que la primera toma de contacto entre Bodini y Alberti tiene lugar en 1959, cuando el italiano escribe una carta al español, exiliado en Argentina, para contarle que prepara una antología de poesía surrealista española en la que traducirá algunas de sus poesías. A pesar de que Alberti no queda muy conforme con el calificativo de “poeta surrealista” no pone objeciones a su inclusión en la publicación.

Giorgino afirma que, a través del análisis de la obra de Alberti, “è come se Bodini cercasse di spiegare se stesso, cioè le ragioni più oscure e segrete della propria poesia, quasi tentando di isolarne il demone” (p.124). Un demonio que no es otro que su tira y afloja constante con su sentimiento del “Sur”. En el 61 se produce el primer encuentro en persona entre ambos poetas, en el recibimiento de honor que Mondadori organiza para Alberti en Milán, y su relación se estrecha definitivamente con el traslado de Alberti y su familia a Roma en 1964. Giorgino se dedica en su escrito a especificar minuciosamente las ocasiones en que tanto Bodini como Alberti escribieron sobre el otro, ya fuera artículos de prensa o traducciones de sus obras poéticas. Los dos escritores mantuvieron una muy enriquecedora relación tanto personal como profesional que añade significado a las palabras que Alberti dedicó a Bodini tras su prematura muerte, recogidas por el autor en el ensayo, cuando agradeció públicamente la labor del italiano en la difusión de las letras españolas en Italia y se comprometió a llevar a cabo una “traducción lo más amplia posible de su poesía [...] con alguna presentación pública en Madrid, Barcelona, Sevilla, o Cádiz, acompañada de una exposición de sus raros, enigmáticos [...] dibujos, pues en Bodini la palabra y el signo anduvieron juntos muchas veces” (Alberti 1984: 615).

El otro de los grandes intereses de Bodini en la literatura española, además de las producciones de la primera mitad del siglo XX, son las producciones del Siglo de Oro. También, como no podía ser de otra manera al tratarse de un enamorado de la cultura de nuestro país, la más aplaudida obra de la literatura española en la Historia: Don Quijote. En torno al tratamiento que reserva Bodini a estos dos grandes tópicos desarrollan sus escritos Evangelina Rodríguez y Eva Muñoz Raya respectivamente. La profesora Evangelina Rodríguez se centra en los argumentos que expone Bodini en *Estudio estructural de la literatura clásica española* (1971) acerca de la obra de Calderón de la Barca y de Góngora, en los que aplica un “enfoque -inédito hasta ese momento para analizar a los clásicos españoles- estructural. Este término era el hilo que cosía su

análisis de la expresión verbal de la realidad o del propio personaje en un poema o en un drama” (p.143).

El estudio de Rodríguez resulta de gran interés tanto por sus conclusiones como por su originalidad: se pone de manifiesto que Bodini interpreta el teatro de Calderón como simbólico y, así, identifica el lenguaje, la palabra, como elemento principal en la construcción de la psicología tanto de los personajes como de los escenarios en *La vida es sueño*. En el caso de Góngora, la lectura estructuralista que realiza Bodini se produce desde un punto de vista cultural. La comprensión de las imágenes en su obra no es tan dificultosa, pero sí la de su “mundo sensorial” (p.155). Uno de los apuntes más interesantes que destaca este trabajo es la relación que encuentra Bodini entre ese mundo de símbolos que recrea Góngora con las composiciones propias del surrealismo.

A Don Quijote dedicó Bodini numerosas líneas y reflexiones como crítico, pero su trabajo más celebrado en relación con el ingenioso hidalgo fue la traducción de la novela, caso analizado por Eva Muñoz Raya en este volumen. La autora recupera la opinión de Pautasso y afirma que Bodini pertenecía a una “generación de intelectuales para los cuales la traducción era una operación literaria «indirizzata verso autori e testi con i quali era possibile una identificazione intellettuale e spirituale»” (p.170). Y con Cervantes y su Quijote, como principales representantes de la cultura, la tradición y la idiosincrasia españolas, sentía Bodini esa conexión. Muñoz revisa sobre todo la traducción que realizó Bodini del aparato paratextual del Quijote, así como las técnicas y decisiones traductológicas por las que se decantó el italiano. La autora concluye que se trata de una propuesta “para leer el texto meta y no para comprender el texto fuente” y añade que, en su opinión, “los imperativos editoriales [...] han incidido y condicionado muchas de las decisiones estilísticas del traductor” (p.190).

He dejado para el final los dos trabajos que dejan más al margen la temática dominante en la labor literaria de Bodini para centrarse en otros aspectos de la misma, no menos importantes: por una lado, la existencia en la figura del escritor italiano del *Bildungsroman* y sus características, por otro, la recepción de la obra bodiniana en España. La primera cuestión es sobre la que escribe Paolino Nappi en *La città della nostra giovinezza*, trabajo cuyo título anticipa el núcleo de la argumentación del autor, quien realiza un “percorso nella prosa bodiniana alla ricerca di un ipotetico romanzo di formazione dalla forte componente autobiografica” (p.95).

La novela de formación aparecería representada en Bodini, según Nappi, en el conjunto de tres de sus producciones narrativas: *Il fiore dell'amicizia* (escrita en los años cuarenta e incompleta), *Il gobbo Rosario* (1948) e *Il duello del contino Danilo* (relato incompleto publicado en 1982). En cada una de las novelas, y en otros textos complementarios, encuentra Nappi una gran presencia autobiográfica, la conflictiva relación entre Bodini y su ciudad natal y el crecimiento personal que aportan los viajes y las experiencias en lugares distintos del propio. Apunta el autor que en la novela de formación de Bodini podemos identificar “tre immagini complementari della giovinezza stessa, soprattutto nel rapporto tra questa e la terra che le è stata data in sorte: prima della partenza, in cerca di un distanziamento che è conoscenza di sé (*Il fiore*); in una

città forestiera nel dolore di un ritorno impossibile (*Il gobbo*); infine, la decisione di restare e giocarsi la vita [...] (*Danilo*)” (p.117).

El último ensayo del recopilatorio lo firma Pantaleo Luceri, deriva de la investigación que el autor llevó a cabo para su tesis doctoral y trata la presencia de la obra bodiniana en el ámbito cultural español. Luceri afirma que, según sus conclusiones, las obras de Bodini más citadas y conocidas en nuestro país son las que están traducidas al castellano: *Los poetas surrealistas españoles* y *Estudio estructural de la literatura clásica española*, ambas publicadas en 1971. El nombre de Vittorio Bodini aparece citado en numerosos trabajos de investigación sobre el surrealismo español, y, en relación con su labor como traductor, son destacables las menciones a su *Versione celeste* de Larrea, publicada en Italia en 1969. En cambio, no se han difundido de forma significativa en nuestro país sus poesías, a pesar de las traducciones de Alberti y de las publicadas por Masoliver, y en absoluto su obra en prosa. A combatir ese injusto desconocimiento y falta de presencia de la producción de Bodini en el ambiente literario español está destinado un proyecto como *Palabras tendidas*. Una iniciativa que ha recuperado la figura de Vittorio Bodini y la ha traído al presente académico de nuestro país, en el intento de concederle por fin el lugar que por sus méritos como hispanista debe ocupar en el ámbito cultural contemporáneo.